



Quiebra de SanCor golpea a la cadena láctea argentina y abre incertidumbre para productores

Posted on Abril 23, 2026

La quiebra de la emblemática cooperativa láctea SanCor, decretada por la Justicia de la provincia de Santa Fe, marca un punto de inflexión para la industria lechera argentina, abriendo un escenario de incertidumbre para cientos de productores, proveedores y trabajadores vinculados a la cadena productiva.

La decisión se produjo luego de que la propia firma solicitara su cierre, tras no lograr acuerdos con acreedores ni contar con liquidez para enfrentar sus deudas. El tribunal concluyó que la compañía “no resulta económicamente viable en el mediano plazo”, en un contexto de deterioro financiero sostenido.

Sin embargo, más allá del impacto empresarial, la caída de SanCor genera preocupación en el sector primario. Durante décadas, la cooperativa fue un actor clave en la recepción y procesamiento de leche proveniente de numerosos tambos, por lo que su salida del mercado deja en incertidumbre el destino de ese volumen de producción.

Productores lecheros —especialmente pequeños y medianos— podrían enfrentar dificultades para reubicar su leche en otras industrias, lo que eventualmente podría presionar los precios a la baja o generar pérdidas productivas en el corto plazo.

En términos financieros, la empresa acumulaba pasivos cercanos a los 120 millones de dólares, incluyendo deudas salariales, tributarias y compromisos comerciales. El proceso de concurso preventivo iniciado en 2025, que buscaba evitar la quiebra mediante la renegociación de obligaciones, finalmente fracasó.

El fallo también advirtió que la situación económica de la cooperativa se deterioró de forma constante durante el último año, con un incremento mensual de su deuda que no logró ser compensado por sus ingresos operativos.

Pese a este escenario, la Justicia ordenó mantener de manera transitoria las operaciones en algunas plantas que aún cuentan con contratos vigentes, con el objetivo de mitigar el impacto inmediato en trabajadores, proveedores y productores. El cierre total afectaría al menos a 914 empleados.

Desde la perspectiva agroindustrial, expertos advierten que una eventual fragmentación o venta de sus activos podría reducir la capacidad de procesamiento del sector lácteo argentino, afectando tanto el abastecimiento interno como la producción destinada a exportaciones, especialmente en productos como leche en polvo y quesos.

Como salida al proceso, se contempla la venta de la empresa o de sus unidades productivas mediante licitación, lo que podría abrir la puerta a nuevos actores en la industria, pero también profundizar la concentración del mercado.

La situación es seguida con atención en países de la región como Chile, donde el sector lácteo enfrenta desafíos similares, como el alza de costos, la escasez hídrica y la presión sobre los productores de menor escala.

Fundada en 1938, SanCor fue durante décadas uno de los pilares de la industria láctea argentina. Su quiebra no solo cierra un capítulo empresarial, sino que refleja las tensiones estructurales que enfrenta el sector lechero en América Latina, marcado por la volatilidad económica y la creciente fragilidad de los sistemas productivos rurales.